

RUTGERS THE STATE UNIVERSITY OF NEW JERSEY

NEW BRUNSWICK

AN INTERVIEW WITH LUIS CALVACHE

FOR THE

RUTGERS ORAL HISTORY ARCHIVES

INTERVIEW CONDUCTED BY

KEVIN ROSERO

PLAINFIELD NEW JERSEY

JUNE 12, 2018

TRANSCRIPT BY

KEVIN ROSERO

Kevin Rosero: Hello, this Kevin Rosero from the Rutgers Oral History Project, under Dr. Lilia Fernandez for the Latinos in New Jersey Project. June 12, 2018, interviewing--puede decir su nombre.

Luis Calvache: Mi nombre es Luis Calvache.

KR: Okay, so we will begin. Bueno eh, primeramente, un gusto y gracias por tomar tiempo para hacer la entrevista. So, yo voy empezar con vida de su familia. Y cuando era joven... bueno todavía está joven pero. [laughter] Sí pero primeramente ¿dónde y cuándo era la fecha de nacimiento? ¿Cuándo nació?

LC: Yo nací en Quito, Ecuador, en el año de mil novecientos cuarenta y cuarto un veinte de octubre.

KR: Ya, y usted dijo que nació en Quito. Pero ¿creció ahí o en otro pueblo?

LC: Crecí hasta la edad de catorce años que me fui en la ciudad de Ambato en Ecuador mismo.

KR: Okay, bueno antes de hablar de Ambato. En Quito, dígame ¿cómo es viviendo en Quito, su experiencia ahí?

LC: Bueno yo estuve en la escuela en la primaria en Quito.

KR: Okay.

LC: Ahí terminé la primaria de ahí salí yo para la ciudad de Guayaquil que tenía una familia. De ahí de Guayaquil me regrese a la ciudad de Ambato. Desde la edad de catorce años que yo crecí hasta los diecinueve años que regresé a Quito de nuevo.

KR: Ya y cuando estaba antes de irse a los pueblos cuando estaba en Quito eh, ¿Vivió con padres no?

LC: Sí.

KR: ¿O solo con una mamá?

LC: Yo viví solo con mi papá, que se llamaba Eloy Calvache Pérez porque mi mamá falleció cuando yo tenía la edad de siete años.

KR: Okay. Ya y en dónde--¿cómo su papá les mantuvo? ¿En dónde trabajo el señor?

LC: Mi papá era comerciante y vendía ropas, eh, confeccionadas ropas nuevas y se iba a las ferias de distintos pueblos de Latacunga, de Saquisilí, o sea en las provincias, a Ambato. Entonces él hacía las ferias que había ahí. De esa manera él viajaba y regresaba y eso era la manera de mantenernos a nosotros.

KR: Y también hablando de su papá, en las preguntas que yo le hice antes de esto yo vi que usted puso que su papá estaba en el ejército.

LC: Sí, fui yo al ejército como conscripto por obligación como era antes.

KR: Sí.

LC: O sea que cuando se cumplía 18 años ...

KR: Okay.

LC: Y usted se iba al ejército por obligación porque usted tenía que ser adiestrado. El ejército, eso duraba doce o catorce meses y se salía de ahí.

KR: Y en el tiempo que él estaba en el ejército ¿estaba el país en guerra o?

LC: No, no.

KR: Okay.

LC: Siempre habido siempre habido esa ...

Doña Gloria Sanchez: Paz.

LC: Esa... digamos esa norma de las leyes de la República.

KR: Sí.

LC: Que todo ciudadano, hombre antes; ahora ya son mujeres incluso que desean irse al ejército.

KR: Sí.

LC: Cumpliendo los dieciocho años entonces se van a este--al "army". O a la...

KR: Ejército.

LC: Al ejército.

KR: Sí. Como se sienta cómodo hablando. ¿Y también habló de su papá y también usted tiene hermanos o hermanas?

LC: Sí tengo hermanas. Tengo una hermana y un hermano. Vivientes porque el resto de mi familia son muertos. Cuatro hermanos.

KR: Wow, cuando usted estaba viviendo con su papá era, like, sus hermanos y hermanas o ¿ellos vivían con otra familia?

LC: No, yo tuve dos hermanas del primer matrimonio. Después mi papá se volvió a casar con mi madre que tuvo cuatro hijos. Entonces también murió mi madre después de ese tiempo volvió a casar de nuevo. Y de ahí tuvo otro hermano, un hermano de ese tercer matrimonio.

KR: Okay.

LC: Qué se puede decir de eso.

KR: Sí. Y antes que se muera su mamá ¿cómo se conocieron sus papas?

LC: Yo eso si no le puedo dar razón; yo fui un... yo me quedé huérfano a los siete años. Entonces yo no tenía mucho conocimiento, ¿no?

KR: Ya, y hablando más de Quito y de Guayaquil ¿se acuerda digamos comida favorita de cualquier ciudad?

LC: Claro.

KR: ¿Qué se acuerda?

LC: En Quito siempre ha sido la comida favorita, yaguarlocro.

KR: Sí.

LC: Esa es la comida favorita.

KR: Sí.

LC: Que había o sea en los mercados o en los restaurantes. Su arroz con carne.

Doña Gloria: Seco de chivo.

LC: El seco de chivo, que me dicen por ahí que me sopla. [laughter]

Doña Gloria: Sí.

LC: Y en Guayaquil siempre la mayoría ha sido mariscos.

KR: Oh ya.

LC: Eso sí ha sido pescado que no faltaba en la casa de mi abuela materna. Todos los días había mariscos ahí. Entonces él plátano verde, la yuca.

KR: Si, lo rico eso también me gustaba también. [laughter] Y también algo en Ecuador ¿qué tipo de música escuchaba o bailaba allá?

LC: Todo tipo de música, excepción de pasillo. Un San Juanito, eh, rumbas. Allá hay música; un merengue, unas cumbias; como hasta ahora me gusta la música. Yo bailo hasta ahora todo lo que me toquen.

KR: Wild.

LC: Excepción de reggaetón, del perreo.

KR: [laughter] Hay, Dios mío. Eso es mi época, ¿no?

LC: Sí, eh, época, época, época de la gente joven ya.

KR: Sí. Bueno, eh, ahora hablando un poco de tema un poco serio. De... tenía digamos ¿vivió debajo de una religión?

LC: Yo he sido católico.

KR: ¿Toda la vida?

LC: Sí, porque yo tuve una madrina de bautizo. Que cuando se murió mi mamá entonces yo fui a vivir con ella y le agradezco que ella me hizo la primera comunión. Y siempre me enfocó en la religión católica.

KR: Ya, que hay algo de su niñez, que una memoria que se recuerda algo bueno o malo.

LC: Bueno mi niñez siempre ha sido un poco fuerte, duro. Porque ya cómo salí de la casa de mi padre a los catorce años ya hice mi vida solo. Me defendí en ese tiempo vendiendo periódicos, lustrando zapatos, cargando maletas, pero así crecí y así me hice en una persona honesta. Que supe aprovechar lo que me dio la gente que estaba adjunta a mí.

KR: Cuando salió a los catorce y hizo todo eso ¿en dónde estaba viviendo?

LC: Yo vivía donde podía.

KR: Wow.

LC: Viví en la calle, dormí en los quioscos, hasta que una familia--perdón, me recogió en Ambato. Y me dio vivienda digamos así. Entonces de ahí ya mejoró un poco porque ya, yo cómo los diecisiete años ya tenía responsabilidades conmigo mismo. Yo me abastecía yo mismo.

KR: Ya, y la familia que le cogí, eh, para Ambato, like, ¿eran conocidos o eran extranjeros?

LC: No, no eran Ambateños.

KR: Pero ¿se conocían o?

LC: No, yo seguía en Ambato. Entonces por medio de un señor que tenía un taxi. Como yo le digo que cargaba las maletas de los carros.

KR: Sí.

LC: Que llegaban. Entonces yo cogía y les daba las carreras. Tenía preferencias para llamarle a él para que haga los "flex" como se dice.

KR: Ya.

LC: Entonces él quizás por ese lado, me gane la voluntad de él. Como era una persona soltera y todo, me llevaba a almorzar, a merendar en la casa de él. Después...

KR: Wow.

LC: Me dio un lugar para poder dormir ahí.

KR: Ya esta... buen hombre, buen corazón.

LC: Sí, la familia entera.

KR: Sí, también vi que usted estaba en un club de fútbol en Quito.

LC: Sí, sí, yo jugué fútbol en el club municipal del... en la Marín, en el barrio la Marín. Cuando tenía unos veinte años, veintiuno años porque yo regrese a Quito de nuevo a los diecinueve.

KR: Sí.

LC: Yo, como me gustaba el deporte, yo regresé de nuevo a Quito y como era del barrio la Marín me invitaron a jugar. Y estuve jugando dos años, tres años.

KR: Y...

LC: Y después la responsabilidades, las obligaciones que tuve que ir a estudiar y todo. Entonces ahí, en ese tiempo ya me retiré un poco porque así mismo trabajaba en la compañía de gaseosas Pepsi-Cola en Quito. De ahí salía trabajando; entraba a las seis de la mañana y salía a las cinco de la tarde.

KR: Wow.

LC: De ahí me iba a estudiar así mismo, de ahí entré al sindicato de chóferes de Pichincha para sacar licencia de chófer profesional. Entonces me aleje un poco del fútbol. Pero sábados y domingos un poquito, un poquito, siempre he estado activo.

KR: Y cuando usted dice que a los catorce se fue de la casa de su papá, eh, ¿todavía estaba estudiando o solo...?

LC: No. Después regrese eso mismo. Yo después regrese al colegio José [inaudible] en Quito. Y estuve hasta--de mi cuenta, estuve ya tres años hasta el básico.

KR: Okay.

LC: Porque yo no tuve el apoyo yo de mi padre después de salir de la casa. Entonces no había cómo seguir en lo que me gustaba. A mí me gustaba prepararme un poco y doy gracias a Dios que eso me ha servido para tener un, digamos, un conocimiento o un base del esfuerzo mío.

KR: Hablando de la escuela ¿Que eran sus, digamos, materias favoritas que se acuerda?

LC: Ni me diga. A mí me gustaba matemáticas.

KR: ¿Sí?

LC: Y geografía.

KR: Oh.

LC: Mis dos, a mí me gustaba matemáticas y me gusta hasta ahora.

KR: Wow, y cuando regresó a estudiar y también en la escuela primaria, digamos, en ese tiempo ¿era gratis o uno tuvo que pagar?

LC: Gratis, gratis. Las escuelas eran fiscales ahí en Ecuador. Son fiscales en Ecuador todavía, algunas que no cobran. Yo en la escuela fiscal estudié gratis. Lo mismo en el colegio, jamás en la matrícula. De ahí todo es gratis.

KR: ¿Tiene una experiencia que nunca se va a olvidar de la escuela primaria o el colegio cualquier?

LC: Claro, los buenos amigos que hice en mi parcha niñez. Después ya en mi madurez digamos. Porque ya como los veintidós años y pico que le estoy conversando que trabaja en Pepsi-Cola y de ahí iba a estudiar. Entonces yo salía a las cinco de la mañana y regresaba a las once de la noche a mi casa.

KR: Wow. Y ¿cuándo estaba en la escuela sí sé que estaba trabajando para usted mismo, pero tuvo digamos cualquier problema en la escuela o cualquier?

LC: No. O sea, yo estaba en el, ya en el colegio en lo básico. Ya estaba como decir el onceavo, el doceavo ya.

KR: Sí.

LC: El noveno... once, y doce. Yo ya estaba en--después de la escuela tres años, tres años mas estudié. Yo trabajaba, yo me abastecía con lo que ganaba porque yo trabajaba ya digo en la compañía de gaseosas, Pepsi-Cola.

KR: Ya, y después de estudiando y todo eso ¿qué siguió trabajando o después no?

LC: Seguí trabajando, de ahí saqué licencia de chofer profesional a base de mi esfuerzo. O sea que ahí me dieron la licencia y tuve que seguir trabajando en lo que también me gustaba manejar.

KR: ¿Como de taxista o?

LC: Taxista, yo manejado todo clase de carros.

KR: Buses, ¿todo?

LC: Buses, camiones, taxis.

KR: Wow. Ahí en, cuál le gustaba más ¿De taxista o de bus en Ecuador?

LC: A mí me gustaba más digamos cuando transportaba carros nuevos para la compañía en Ambato de Ambacar porque era buscada. Esa compañía Ambacar era del señor Pedro Vasconez--no señor Hernan Vasconez Sevilla. Y entonces él nos daba cada mes--nos daba unos ocho días, diez días a muchos choferes para ir a traer carros del puerto de Guayaquil. Carros nuevos que importaban a Ambato Ambacar. Ese era el trabajo que más me gustaba porque pagaban un poquito más. Claro que tenía ya mi taxi, pero ya era diferente las cosas porque eso es lo que más me gustaba. De ahí yo manejaba interprovinciales, he manejado camiones, mi taxi, que yo tuve. Yo antes de tener, fui chofer de taxi, después tuve mi taxi. Entonces todas esas cosas están vinculados en mi vida.

KR: ¿Era una compañía de taxis o solo usted solo?

LC: Sí, cooperativa de taxis.

KR: Oh.

LC: La cooperativa. Allá es cooperativa. Aquí es compañía como la de Nueva York. Allá son cooperativas.

KR: Ya.

LC: O sea que todo estaba organizado allá también.

KR: Y todavía siguiendo, hablando de trabajos, después de los trabajos, eh ¿Cuándo, digamos, decidió usted venir o como vino a Estados Unidos?

LC: Yo tuve unos malos momentos de mi vida. Entonces las cosas de mi hogar no estaban bien.

KR: Okay.

LC: Estaban complicando nos la vida. Mi hogar estaba de pataleo. Entonces ya unas veces tuve la ocasión de venir. Yo no tuve idea que me quisieron traer más antes. Pero dado el caso y circunstancias de la vida decide venir acá.

KR: ¿Y vino, digamos, con gente que le ayudó o vino totalmente solo o como era su viaje?

LC: No sí había gente que me dieron la visa. Y vine por México y pasé por Tijuana. Entonces ahí entre a Estados Unidos sin ningún compromiso, sin ninguna cosa.

KR: Y cuando estaba en Tijuana ¿Cómo es ese país--estado o lo que sea, provincia?

LC: Eh, eso es una locura ahí. Todo mundo ofrece y promete las cosas. Entonces ahí yo tuve un señor, un amigo mío que tenía un contacto desde Ambato.

KR: ¿De Tijuana o de Ambato?

LC: De Ambato. Tenía un amigo que ya se murió. Se llamaba *****. Entonces ese señor ayudaba con las visas de México y de Tijuana. De México, así ya ponía el contacto en México mismo. Y le llevaba a Tijuana y de Tijuana le ponía contacto con la gente que pasaba.

KR: ¿Y cuántos años usted tuvo y que era el año que se fue y empezó su viaje?

LC: Yo cuando vine a esa edad yo vine muy viejo. Ya tenía 46 años.

KR: Wow.

LC: Llegue en el año mil novecientos noventa acá.

KR: ¿Y vino con amigos o familia acá o solo?

LC: Conocidos porque... entonces el viaje no es de amigos ni de conocidos.

KR: Sí.

LC: En el viaje uno se hace amigos y se junta y se hace digamos compañerismo por momento y circunstancias que uno tiene.

KR: ¿Cuánto tiempo estaba en Tijuana?

LC: Pase ocho días. Este--sí hasta buscar y todo.

KR: ¿Y dónde se quedó en hotel o en la casa de alguien?

LC: En una casa. En una casa que sabían recibirnos. Ahí estábamos diez personas, cómodamente. Comíamos porque ya el contacto que nos dieron desde México para allá ya estaba.

KR: Y yo sé que estaba en el viaje a Estados Unidos, pero digamos ¿Exploró un poquito de Tijuana o no?

LC: Claro, se sale a caminar, pero siempre con cuidado porque ...

KR: Sí.

LC: Ahí no sé puede ser nada porque lo primero que dijo la persona que nos contactó aquí, "Que no hagas nada. Que no puedes hacer nada porque debes hacer las cosas calladas. Si te preguntan díles que eres mexicano y háblale que no te chinguen y se acaba."

KR: Cuando le dijo el señor que no haga ciertas cosas como-- ¿Me puede dar ejemplos?

LC: Claro.

KR: ¿Qué es lo que no pudo hacer?

LC: No pude ir a los lados de vicio. No podía beber, no podía estar muy de noche en la calle porque nos dio un horario que a las nueve de la noche ustedes vienen acá y tienen que encerrarse.

KR: ¿Y por ocho días pasó así?

LC: Pasamos así. Sí salimos a caminar y todo. Nos fue llevando a conocer los "murrietas" como dicen los mexicanos.

KR: ¿Que tal es comparado Tijuana a Ambato?

LC: No, no, no. Ya digo como Tijuana es una locura. Hay de todo, hay vicios, hay todo, todo, todo. Ambatos es una ciudad sana.

KR: Ya ¿Y después de Tijuana cómo siguió su viaje?

LC: Me dijeron que "te vamos a dejar en Los Ángeles y ya."

KR: ¿Y cuánto tiempo estaba allá en Los Ángeles?

LC: Yo no estaba más de ocho horas porque enseguidita me cogieron el vuelo y lo tenían comprado.

KR: Oh.

LC: Y llegue. Como era vuelo interno no más, ya domestico.

KR: ¿Y de Los Ángeles a dónde le llevo? ¿A qué ciudad o aeropuerto?

LC: A Nueva York--directo.

KR: ¿A LaGuardia me imagino?

LC: ¿Ah?

KR: ¿A LaGuardia el aeropuerto?

LC: No, no, no, a Kennedy llegué yo.

KR: Oh okay, okay. ¿Y cuándo llegó a Nueva York digamos se quedó un tiempo ahí o que?

LC: No, ya así mismo, ya hubo un contacto. Un amigo nuestro que ya teníamos aquí. Nos vino, nos fue a ver. Porque aquí en Plainfield hay mucha gente Ambateña. Entonces como yo era también conocido allá y todo los--como taxista me conocía mucha gente que ya vino y todo. Aquí me ayudaron. Llegue a la casa del señor ...

Doña Gloria: Juan Tobar.

LC: Juan Tobar y de la esposa Doña Monica. Unas excelentes personas que siempre me ayudaron y siempre les agradezco a ellos ese gesto generoso que tuvieron. No solo para mí pero para mi esposa y mi familia cuando llegaban a la casa, llegábamos a la casa de ellos.

Doña Gloria: Y para mucha gente.

LC: Sí, pero estoy hablando de lo mío.

Doña Gloria: Ay ya, pero ...

KR: No, tranquila está bien.

LC: No, no, sí o no. Voy a siempre haci [inaudible]. Ya digo, Juan Tobar siempre ha sido una persona muy buena. Es. Porque incluso él me dio--me consiguió el trabajo donde él trabaja. Trabajamos en los cargadores en la Columbia Produce en South Plainfield.

KR: Ya y ¿Cuándo vino a Plainfield, ¿dónde vivió, like, digamos se acuerda la calle?

LC: Ya digo, no, ya le digo--donde Juan Tobar. En la Westervelt. Westervelt y Front.

KR: Okay, y cuando vino aquí a Plainfield, digamos, ¿cómo era su experiencia aquí en Plainfield? ¿Se sintió cómodo porque habían muchos Ambateños?

LC: No, no, no, no.

KR: ¿O cómo era su experiencia aquí?

LC: A todo ser humano le impacta cuando uno sale de otra parte y llega a otra parte. Yo fui una persona muy vívida en mi país. Tuve muchas experiencias, pero acá mi patón bien fuerte verme en la soledad y en las cosas que uno pasaba. Pero dando gracias a Dios, el apoyo de los amigos porque hubo otros amigos que me ayudaron. Que la primera semana que yo estuve aquí me regalaron un bocadito de comida. En esos está Juan Vicuña y la esposa que murió la Doña Carmen Jordad. Entonces ellos también fueron. Días después asomaron mucha gente ayudándome. Ya compartimos, fue diferente. Ya pasaron los tres meses, ya fue de otra manera porque ya me podía desenvolver. Ya me fue calmando todas las ansiedades que el ser humano tiene encontrándose lejos.

KR: Sí.

LC: Y más de eso. Yo estando aquí a los dos meses murió mi padre. Y no me avisaron y no me avisó la familia pensando que yo me iba regresar al Ecuador. Eso también que me impactó bastantísimo. Son cosas que le duelen el alma.

KR: Sí y yo sé cómo es un gran cambio de Ecuador a Estados Unidos. Pero digamos ¿Qué era lo, más difícil? Digamos sí era el idioma o cualquier cosa.

LC: Claro, lo más difícil es del idioma aquí. Pero donde yo fui a trabajar, entonces había mucha gente Hispana. Entonces facilitó las cosas. Porque si uno no entendía le llamaban a otra persona que hablaba inglés y español. Y él me traducía lo que yo necesitaba saber o lo que él foreman mío me pedía. Pero poco a poco uno se va entendiendo, aprendiendo.

KR: Y cuando vino aquí en el noventa como era, digamos, ¿cómo usted se--sí sé que trabajaba, pero me puede decir, like, trabajos que ha estado? Cualquiera que se recuerde, trabajos que ha tenido desde el pasado.

LC: Yo he tenido aquí ... ¿O sea aquí en Estados Unidos?

KR: Sí, aquí en Estados Unidos.

LC: Yo aquí la primera compañía que trabaje es Columbia Produce. Ahí me dieron mis papeles. O sea, a mí me dio la compañía por contrato trabajo digamos mi residencia. Ahí trámite y me salí a los seis años la residencia. Y le reclamé a mi esposa y a mi hijo, al último, que podía reclamar, porque era menor de edad.

KR: ¿Y después de eso en donde trabajo?

LC: Después de eso, salí de ahí a los diez años. Fui a trabajar en American Panel, una compañía de casas prefabricadas. Fui a trabajar allá en American Panel. Yo cortaba material, de hierro para

hacer los paneles ahí. O sea, para las casas prefabricadas: pisos, paredes, techos y todo. Trabajé ahí así mismo como diez años.

KR: Porque yo también vi que usted trabajó no solo de chofer profesional pero también de construcción.

LC: Claro, en Ecuador yo trabajé.

KR: Oh, en Ecuador, yo pensé aquí.

LC: Aquí en construcción, claro. Es de construcción el American Panel. Nosotros prefabricábamos--prefabricada todas las casas, edificios. Yo trabajé de construcción aquí. Yo ponía sheet rock, yo cortaba material, yo cargaba los truck. Esa compañía es de construcción.

KR: Y, en los dos trabajos que me dijo de los--cada uno de los diez años, digamos, sí sé que en uno había muchos hispanos en el otro no sé. Pero digamos ¿había una dificultad en cualquier forma digamos por ser hispano o digamos un jefe le trato mal?

LC: Bueno siempre ha habido una dificultad con nosotros mismos los hispanos. Porque siempre queremos ser más que el resto. No importa que seamos hispanos. "Como yo tengo uno añito más aquí, un añito más acá." Entonces esa gente que no piensa o que no sabe comprender las necesidades de la gente quieren y ponen tantos problemas a uno mismo. Entonces siempre a habido discusiones.

Yo tuve discusiones cuando ya trabaja en la Columbia Produce con un señor que era supervisor, con un Boricua. Entonces él se sentía dueño de la compañía y me dijo "no, tú te vas de aquí, Calvache, tú te vas de aquí" me dijo. "Poncha la tarjeta y te vas." Yo le dije "tú no eres nada." Mi foreman es--se llamaba el apellido era ... el apellido de mi foreman es Lee. "Cuando venga mi foreman y me diga que me voy poncho y me voy. Tú no eres nada," le dije. Entonces cuando eso sucedió, le fue a llamar el mismo Boricua a mi foreman y le dijo "mire." Entonces me trajeron así mismo un traductor. En ese tiempo que estaba como tres años ya. Entonces le expliqué porque era las cosas que era estaba peleando, discutiendo con el hombre. Yo le expliqué a mi foreman y ya él le dijo al supervisor que era de la sección. Me dijo, "dice el señor de que se vaya de ahí." Y por medio del traductor me dijo que no me preocupe. Que entonces yo le dije que me diera el trabajo directamente a mí sin necesidad de que pase la lista por el señor que era el supervisor. Entonces me dijo, "yo te voy a dar." Y como yo trabaja en la compañía, digamos, de la electricidad. Entonces me dijo todo lo que necesitaba. Decía, "yo quiero esto, esto, esto," y a la semana se cumplió y se acabó el problema con ese señor. Son cosas que se dan aquí en los trabajos con el mismo hispano. El americano no es tan jodido como es el hispano aquí sinceramente.

KR: Wow.

LC: ¿No?

KR: Sí.

LC: Eso es una verdad. Porque me pasó en American Panel, eh, en American Panel me paso con un señor de apellido Cordova. Así mismo era jefe de sección, pero él se sentía sí mismo el dueño. Entonces así mismo me dijo "tú me ponchas la tarjeta y te vas." Así mismo le dije "pónchame tú y me voy." Y "¿Que vas a hacer?" Me dijo. "Nada. Tú no eres mi boss," le dije. Ahí vino--ahí vino el boss mío y me dijo "tú tienes que respetarle a él." "¿Por qué no le dices tú a él que me debe respetar a mi? Yo ya soy un hombre mayor que él y por la edad que yo tengo debe tratarme de otra manera." Entonces así me he pasado en algunas partes.

Después fui a trabajar en Flemington en Tres M. Cuando salí de acá de la American Panel. Así mismo el boss me dio "layoff" viendo gente de menos años de trabajo. ¿Sería yo por la edad? Entonces le dije, "¿me estas discriminando?" "No," dijo. Fueron las cosas, se acabó la discusión. Me dijo "dame tus datos porque ese boss de acá American Panel habla muy bien el español." Me dijo "dame los datos" y le digo "¿y para qué quiere?" le digo. "¿Diez años aquí y no tienes mis datos, no tienes nada?" le digo. "Que cosa tan absurda," le digo. "¿Tú estás loco?" "Sí no me das," dice, "no vuelves más," me dijo. "Te quedas sin trabajo." Le dije, "sabes que, haz lo que te dé la gana." Me salí golpeando la puerta de la oficina y me vine. Después me llamo cuando ya estaba cogiendo mis cosas como tenía mi cajero donde ponía mis cosas del trabajo y me dijo "¡Calvache!" y le dije "¿Qué pasa?" En español le digo al hombre que es americano, pero habla en Español muy bien ...

KR: Okay.

LC: Entonces me dijo "no dame... ¿ya no trabajas?" "No, necesito dame pues ..." En ese tiempo se necesitaba un papel indicando que se acababa el trabajo en la compañía para uno ir a la colecta. Le dije "dame mi papelito y me voy a coleccionar." Ese rato no me dio, regrese a los dos días que me dijo "vete viejo," y me fui. Ese no era ya, digamos, no era problema personal mío de nada, sino que son cosas que pasaron. De ahí me fui a Tres M a trabajar en Flemington. Ahí trabajaba mi hija, mi esposa, y viendo que quede sin trabajo me hablaron ahí. Había la oficina de... para... ¿cómo es? La oficina de empleos. La oficina de empleos había ahí mismo, ¿no?

Doña Gloria: Sí.

LC: Entonces ahí trajeron una aplicación, aplicaron y regrese a trabajar con ellos en Flemington.

KR: Y hablando de su esposa y su hija, como, digamos, usted dijo que le ayudó que venga su esposa pero--y un hijo pero, primeramente hablando de la esposa. ¿Cómo se conocieron y en dónde?

LC: ¿Quiere que le hable? [laughter]

KR: Sí.

Doña Gloria: ¿Todo eso necesita?

LC: Todas las cosas se dan en la vida.

KR: Porque es una entrevista de su vida y también.

LC: Claro, ya está bien.

KR: Es de su experiencia de su vida aquí.

LC: Entonces las cosas son muy sencillas.

KR: Si no quiere está bien.

LC: No, no.

KR: Como usted quiera.

LC: No tengo que, no tengo ... Yo le conocí en Ambato a mi esposa. Entonces la familia, como yo la ... como le conversé que andaba un poquito desbaratado. No tenía, digamos, no tenía, eh, digamos ni, qué digamos, no tenía una cosa fija para mí mismo. Entonces muchas veces yo le conocí de niña. Digamos yo le llevo con cinco años a mi esposa de edad. Le conocí, las cosas se dieron. Una vez le dije, "que bonita esa niña" le dije. Y eso era ... me soltó una grosería. Entonces pasó el tiempo. Yo dije, dije nada más. Me fui a Quito y regresé de Quito ya con la licencia profesional y todo, yo trabajaba en el taxi. Pero había quedado en la mente la señora que es hoy mi esposa. La que ha quedado en la mente y en mi físico. Yo trabajando no le vi, los cinco años no le volví a ver más. Yo un día yo voy por-- como yo trabajaba manejando las noches en el taxi, me voy y yo tenía mi cuartito ahí donde iba y descansaba. Y le veo a la señora y me dice "venga bonito," me dice. Y como era la palabra, vendía en el mercado los alimentos. Caldos de gallinas, tortillas. Yo como estaba sin desayunar digo voy comiendo para ir a dormir. Fue la sorpresa que me ve la señora. "Ve ¿qué presita le doy?" "Deme cualquiera," digo. Tenía impresión la señora casi se muele el dedo cortando ese hijo de pucha. Entonces de ahí nació la amistad. Me levante yo, como salía del ejército. Sabía primero auxilio me levante. ¿Se corto por aquí?

Doña Gloria: No aquí es.

LC: Hasta ahora tiene ve [la cicatriz].

KR: Wow.

LC: Me levante y aquí. Cogí le hice un torniquete con un pedazo de tenis. Hasta que le fui a comprar yo así mismo unos curitas en él en la botica y me fui. De ahí quedó ya hecho las cosas y después ya iba seguido a conversar y todo y nació la amistad, la confianza. A los cinco meses me case yo. Yo le vi en octubre, en marzo me estaba casando yo.

KR: Wow.

LC: Perdiendo mi libertad. [laughter] Así se hizo mi hogar. Eso es la cosa, mi querido amigo.

KR: ¿Cuántos años usted tuvo cuando se casó? ¿Y ella?

LC: Mi mujer tenía diecinueve o veinte años y yo tenía ya veinticuatro años y medio. Ella tiene sesenta y nueve años y mire yo tengo en este octubre, tengo setenta y cuatro años.

KR: ¿Y en Ambato mismo se casaron?

LC: Nos casamos, claro. Ahí hice mi hogar ya de ahí no me moví. Ahí quedó ya todo.

KR: Y cuando se casaron, ¿qué era la reacción de la familia de ella?

LC: No me querían pues.

KR: ¿No?

LC: Mi suegra no me quería a mí pues. Yo fui contra viento y marea. Me decía ... cuando me conocía ella decía, y como era taxista en ese tiempo. "Pero muda tonta ¿cómo te vas a casar? ¿No sabes dicen que los taxistas son así asado y cocinado" y este y este otro y...? Me dejaba en la calle siempre.

KR: Y ¿qué era la reacción de su familia a ella?

LC: No pues yo no ... cuando ya digo tenía solo a mi padre. Entonces cuando yo entré a pedir la mano entre con dos amigos, a pedir la mano de la señora que hoy es mi esposa. Yo no tenía familia en Ambato entonces. La primera condición que me puso mi suegro y mi suegra, de que querían conocer a mis papás. Entonces yo les dije yo soy huérfano desde la edad de siete años de mi madre y que vive mi papá. Entonces bueno dijo, "para darle paso a estas cosas le va y le trae a su papá." Eso era martes, día domingo. Día sábado me fui a Quito y día domingo ya vino conmigo mi papá. Le fui y le expliqué. No quería acompañarme. "No que ya es tu vida, que eres un hombre hecho y derecho." Entonces ahí.

KR: So, después que usted se fue a los catorce digamos.

LC: Yo regrese a Quito.

KR: ¿Con él mismo?

LC: No con mi papá. Yo regrese a los diecinueve años a Quito. A la misma casa de mi papá. Yo viví con él pero ya después de un tiempo como yo fui a trabajar a en la compañía de gaseosas de Pepsi-cola, entonces yo ya me independice pero lo que yo ganaba en ese tiempo no alcanzaba tanto. Fui a vivir con un familiar mío. Con una tía que vivía en Chimbatay en Quito. Era más cerca porque mi papá vivía más lejos. Entonces todo ese tiempo ya dejé de ... Yo cuando me gradué de chofer profesional, entonces ya fue otra cosa. Ya un poquito con el trabajo y con todo ya ganaba un poquito más.

KR: Y después que ya se casaron ¿Cuántos hijos tuvieron y me puede decir los nombres?

LC: Claro nosotros tuvimos cuatro hijos. Rosa Fernanda Calvache, Maira Cecilia Calvache, Julio Venizio Calvache, y Luis Edison Calvache. Cuatro hijos de ellos. De ellos murió la segunda hija mía, Maira Cecilia. Tengo una hija y dos hijos varones. Ellos viven aquí en Estados Unidos. Son ciudadanos americanos. Cada cual es independiente en sus hogares, en sus vidas.

KR: Y cuando-- ¿usted los tuvo en Ambato mismo, no?

LC: Sí, todos son Ambateños.

KR: Ya y cuando les mantuvo ¿todavía trabajo de taxista?

LC: Pues ya digo que yo trabaje de taxista, de camionero.

KR: De todo eso.

LC: De chofer interprovincial, trabajaba para compañía Ambacar, pero siempre manejando.

Doña Gloria: Toda la vida.

KR: Y ahora de hablando de un poco mas de su vida después de Ecuador y aquí en Estados Unidos. Yo sé que usted--usted dijo cuando vino aquí, su papá se murió, pero digamos ¿todavía tenía un poquito más familiares o solo él era el único?

LC: No mi padre ... que ahí tenía mis hermanos. Tenía mi hermano mayor, el segundo. Mi otro hermano Carlos él es que él vive y mi otro hermano Manuel.

KR: Y todavía ¿tuvo digamos contactos con ellos cuándo estaba aquí?

LC: Siempre tuve contacto, sí, siempre. Me mandaba, le saludaba y todo porque se llamaba por teléfono, como era bien complicado por cartas.

KR: Okay, y ahora hablando de la población de hispanos de Plainfield o de Estados Unidos, New Jersey lo que usted quiera. ¿Cómo era--cuando usted vino en el noventa--cómo eran los hispanos de aquí?

LC: Pocos hispanos, poco hispanos. Aquí lo que más había gente de color. Uno tenía miedo para salir a la noche a la calle solo. Uno tenía que salir entre dos, entre tres sí iba a caminar. Porque la gente de color en ese tiempo era muy agresiva.

KR: ¿Cómo, digamos, ¿cómo les trato la gente de Plainfield a los hispanos o ecuatorianos cualquiera?

LC: No, a los hispanos la gente ya ... digamos aquí habido peruanos que tenían negocios en la Front.

KR: Okay.

LC: Aquí hubo que tenía un restaurante él ... tiene hasta ahora un restaurante ahí en la Park Avenue y la cuarta otro hispano que tenía un restaurante famosísimo. Aquí habido mucha gente Hispana, que digamos, que nos ha ayudado. Como Maritza que tiene su almacén ahí en la ... en la Front también. Al lado de las verduras del chino. Ahí también la señora Maritza también nos ha ayudado. Aquí había el Carlos ... Carlos, Carlos. Bueno, ha habido mucha gente más antes que mí. Eran ecuatorianos que siempre han estado pendiente de nosotros.

KR: Esa gente que estaba aquí ecuatoriano antes de usted, ¿Usted sabe más o menos cómo ellos llegaron o cómo o el tiempo?

LC: No, no en ese tiempo es muy complicado. Usted sabe el hispano es muy reservado. Piensa que uno le va a quitar o a pedir alguna cosa. Entonces sí yo le pregunto algunas cosas, "¿y para qué me preguntas? ¿Te interesa mi vida?" Esa es la respuesta del hispano hasta ahora.

Doña Gloria: No les gusta.

LC: Y haciendo muy amigo, bueno ya nos conocemos, nos conversamos. Pero bien complicada la vida.

KR: Y viviendo aquí en Plainfield digamos ¿tiene una mala experiencia que se recuerda?

LC: No, no. Dando gracias a Dios ninguna porque yo he tenido mucha suerte. Siempre me he cuidado y me cuidó hasta ahora. Siempre respeto las cosas que yo conozco para no caer ahí. Porque en mis tiempos se veía [gente] vendiendo droga; como hasta ahora, se ve [gente] vendiendo droga. Entonces uno preferible estar callado. No por el miedo sino por la sensatez de uno persona mismo para no tener problemas.

KR: O sea no se metió en cosas así.

LC: No, no, no.

KR: Sí, sí.

LC: Media tomadi--chumadita que era sí. Pero en cuestión de esas cosas grandes nunca en mi vida, no, no, no. Ni con la policía he tenido problemas. Si a mí me han puesto un ticket, dos tickets demasiado. A mí nunca me han arrestado.

KR: Ahora, al contrario ¿tiene, uh, una mejor experiencia viviendo aquí en Plainfield o?

LC: No, claro yo siempre--yo soy muy conocido aquí y la gente que me conoce es muy amigable y todo. Respetan a la persona. Son veintiocho años que vivo aquí.

KR: Wow, un tiempo. ¿y como digamos, viviendo aquí en Plainfield que sí hay un buen número de ecuatorianos? Pero digamos hay otras ciudades en Nueva Jersey como digamos Elizabeth.

LC: Elizabeth, claro.

KR: O Paterson que hay más ecuatorianos o North Plainfield. ¿Cómo así se quedó mucho tiempo aquí? ¿Nunca se salió?

LC: No, no, es que yo tenía aquí a mi amigo que me trajo. Digamos que me esperaban. Tenía aquí tres amigos que me esperaban. Señor Cesar, Señor Vicuña, Señor Jose Enrique Awayo. Entonces yo tenía referencias de ellos y tenía donde llegar. Entonces para la seguridad mía yo vine acá y llegué a la casa de Don Juan Tobar y nos contactamos con la tanta gente Ambateña que hay aquí. Entonces todo ha sido de paz y tranquilidad las cosas.

KR: Y la última pregunta, eh, a menos si usted quiera, digamos, si tiene más experiencias que quiere decir cualquier cosa que me diga. Pero algo que le quiera preguntar ¿cómo ha cambiado la comunidad hispana desde que vino en el noventa hasta ahorita este año?

LC: Son más unidos. Se ve la gente centroamericana que es más unida. Usted le ve a un a centroamericano es incondicional. El ecuatoriano va mejorando en el sentido, digamos sentido común. Como le dije anteriormente aquí, el primero que estaba se creía el dueño de esta ciudad. Todavía nos vamos conociéndonos vamos sabiendo que todos somos ...

Doña Gloria: Iguales.

LC: ...Todos somos iguales y que todos tenemos los mismos derechos en este país. Nadie es menos que nadie, el respeto es lo más importante.

KR: Como si sé que hay, cambiado, digamos, los--porque usted dijo cuando vino aquí no había mucho hispano.

LC: No había.

KR: Pero ahorita hay más unidad.

LC: Sí claro.

KR: Hay mucho hispano, pero ¿Qué ha cambiado de influencia hispana? No solo de la gente. Pero digamos en el político, en los negocios.

LC: En lo político, en los negocios. Antes aquí no había. Aquí en Plainfield cuando yo vine había Macy's. Donde es hoy el mercado, El Supremo. Ahí había el almacén Macy's. Más de eso, aquí no había digamos supermercados hispanos.

Doña Gloria: El Twin City.

LC: Por favor. Aquí no había supermercados hispanos. Nosotros para comprar comida hispana teníamos que irnos a Elizabeth. Mas arriba de Elizabeth, ahí había el Twin City. Entonces una vez llegando allá viendo la gente hispana, nos dicen "¿De dónde viven ustedes?" nos dijo. "Nosotros vivimos en Plainfield," y "¿dónde queda eso?" "¿Dónde queda?" le digo. "Más, ¿Tú conoces a North Plainfield? North Plainfield se asomaba más que Plainfield y que South Plainfield. Si tú te perdías por ahí, decía la doña, "¿a dónde quieres llegar?" "A North Plainfield o a Elizabeth." Entonces nos daba más resultados. Entonces le dijimos que nosotros vivíamos en Plainfield. "¿Tú conoces North Plainfield?" Le digo, "claro." Le digo "tú cruzas una calle que se llama la Front Street, cruzas ahí, y estás en Plainfield. Cruzas la otra y estas en North Plainfield. Entonces hicieron una encuesta y donde hay--hoy está el Twin City era el A&P. Ahí era el mercado de la A&P. Entonces ahí vino Twin City aquí.

KR: ¿Se acuerda en que año?

LC: Como en el noventa y tres, noventa y cuatro ya estuvo aquí el Twin City.

KR: Y me imagino ¿ese era el primer mercado hispano?

LC: Sí, claro.

KR: En la ciudad.

LC: Claro, porque aquí no había--aquí no había las fruterías ni donde se compra las verduras ni nada. Nosotros teníamos que cruzar a la Watchung al lado de Kohls.

KR: Sí.

LC: Ahí había, eh, el sábado y domingo, vendían verduras y frutas. Así como decir banan ... Claro que había otros mercados americanos, pero sinceramente era más caro, ¿no? Entonces allá iba y compraba y las cosas eran más baratas y más cómodas.

KR: Wow. Okay. Oh, una pregunta que sí le quiero preguntar. Antes, la última le prometo.

LC: No, no siga.

KR: Usted dijo que ecuatorianos de aquí de Plainfield son mayoría Ambateños. Pero digamos, usted ve digamos diferencias, digamos, porque en el trabajo que estamos haciendo ...

LC: [Sí].

KR: Nosotros nos damos cuenta que, digamos, la mayoría de gente que van a una ciudad de Estados Unidos, la mayoría de veces vienen de una sola ciudad. Como digamos en este ejemplo muchos Ambateños vienen a Plainfield.

LC: [Sí].

KR: Pero digamos, que nota la diferencia de los Ambateños que se acuerda ...

LC: [Sí].

KR: Cuando estaba en Ecuador y los Ambateños que crecieron aquí en digamos en su tiempo.

LC: Bueno los Ambateños que crecieron aquí son diferentes. Les falta un poco de carisma, de cariño para la gente. Aquí como todo hispano que ya ha vivido--como le repito todo hispano que ha vivido aquí ya se siente muy...

Doña Gloria: Grande.

LC: No, como decir muy, muy como que ya tiene todo. Entonces va perdiendo el sentido común, la amistad. Ellos ya no quieren respetar. Entonces el cariño de la gente Ambateña. Si tú te has ido a Ambato ...

KR: Sí he ido.

LC: Son cosas sensacionales.

KR: Sí.

LC: Porque esa gente es muy cariñosa, muy amiga y muy espontánea. Aquí no hay eso con la gente que tú no conoces. No hay eso.

KR: Y como ha estado aquí veinte y ocho años ¿ha pensado regresar a vivir en Ecuador o aquí se quiere retirar o?

LC: Ah, tantas cosas que me pregunta este muchacho. [laughter] [inaudible] Me pegó de corazón. Cuántos años hubiera querido estar en mi país, pero por acompañar a mi esposa, acompañar a mis hijos, todavía vivo aquí. Mi compañera ha sido mi esposa de tantos años. Que ya cumplimos cincuenta años de matrimonio.

KR: Wow.

LC: Entonces eso es lo que me detiene. Si yo me voy, va a quedar ella--puede desenvolverse, pero no con la misma capacidad porque yo estoy pendiente de ella para todo. Ella no aprendió a manejar, ese es el problema más grande en este país. Se puede coger taxi y todo lo que sea. También él cariño a mis hijos.

KR: Okay.

LC: El amor a mis nietos porque eso es otra cosa que me tiene amarrado aquí.

KR: Bueno sí hay una experiencia o cualquier cosa que quiera decir porque yo ya no tengo más.

LC: Ya no tengo nada. Las experiencias que se han dado en la vida que nosotros-- que digamos a valido o valió. Lo que vine yo a este país. Que me calmé aquí, no me he formado. Me discipline. Porque en mi país era botarata todo lo que tenía no me importaba gastar ni nada. Cuando yo vine a este país comencé recién ahorrar por base de mi trabajo porque siempre he trabajado. Siempre he trabajado, pero yo desperdicie mucho dinero en mi país en Ecuador. Yo cuando vine acá comencé a controlarme, a ahorrar, pensando ya en mi vejez, pensando todo lo que yo hice en mis tiempos pasados. Entonces sinceramente aquí, este país me dio una visión nueva porque yo tenía una vida bien, bien compleja allá.

-----END OF INTERVIEW-----

Transcribed by Kevin Rosero
Reviewed by Carolina Montes
Reviewed by Yazmin Gomez
Reviewed by Luis Calvache
Reviewed by Lilia Fernández